

En el momento español que vivimos se podría tener la impresión de que la cuerda se distiende. La permisividad oficial favorece el nacimiento de publicaciones periodísticas, policromadas ideológicamente, que van llenando los estantes de los quioscos y nuestras mentes ayunas de información. Llegaríamos al engaño si identificáramos esta "permisividad" con el cambio tantos años esperado.

La Universidad se nos hunde... y no sólo los edificios; como también se hunden las estructuras sociales que se han utilizado durante cuarenta años.

En este período de transformación somos nosotros, los universitarios, los que hemos de dar una alternativa a la vieja universidad, sin esperar las soluciones oficiales a las que nos tienen acostumbrados.

Los primeros esfuerzos organizativos se están dando ya y el eco, aunque débil, irá creciendo desde una lucha reivindicativa, hasta una gestión democrática de la Universidad.

Lo que es y será ALBATROS, el tiempo y su lectura nos lo dirán; pero es obligado dar una respuesta al interrogante que se nos abre al emplear esta nueva herramienta de comunicación.

La revista no puede ser una entelequia mental de un grupo de desocupados, ni aislada del contexto organizativo estudiantil. Como órgano de expresión y participación de todos, ALBATROS será el reflejo de nuestra capacidad de respuesta a la problemática que se nos plantea como estudiantes y como ciudadanos.

Los actuales derroteros democráticos por donde deberá discurrir la sociedad española, exigen una profundización informativa como base para una participación constructiva. Es aquí donde deberemos incidir con nuestros análisis críticos, a veces erróneos, a veces acertados. Con el tiempo y la práctica iremos aprendiendo el escaso, por perseguido, arte de pensar.

Nuestro agradecimiento al compañero Luis Díaz Mondejar que consiguió llevar a feliz término los trámites burocráticos para hacer posible la aparición de esta revista.